



Guía de cultivo de frutos rojos

Felicitaciones por convertirse en propietario de una nueva planta de frutos rojos!

A continuación encontrarás una guía rápida para establecer tu planta y algunos consejos sobre cómo evitar los problemas más comunes. Tenemos más información disponible en fourwindsgrowers.com. Ahora que ha desempacado la planta, asegúrese de quitar la bolsa de plástico que mantiene la tierra en su lugar para el envío. Luego, coloque su planta en un lugar con sombra por hasta dos semanas para que su nueva planta pueda aclimatarse a su nuevo hogar.

Ubicación:

Todas las plantas de frutos rojos tienen raíces poco profundas y miden de 3 a 4 pies de ancho. Las camas para plantarlas deben tener al menos ese ancho y entre 1 y 2 pies de profundidad. Si la tierra no drena bien, utilice camas de enrejado. Tenga en cuenta que algunas variedades producirán ramas verticales, mientras que otras desarrollarán ramas horizontales que deben colocarse en un enrejado de algún tipo para mantenerlos bajo control.

Plantar:

Plante sus frutos rojos en el suelo en hileras o contenedores. Separe las plantas a 3 pies de distancia. Para obtener mejores resultados, plante en pleno sol (o a la sombra de la tarde en climas cálidos) en una tierra adecuada y bien drenada, utilizando un enrejado o una cerca como soporte. La mayoría de estas plantas producen 2 cosechas por año: la cosecha más abundante en otoño y una cosecha más ligera en Junio. Poda y retire las ramas más viejas durante la temporada de inactividad (después de la segunda cosecha) o para controlar el tamaño.

Regar:

La frecuencia de riego variará según el medio ambiente y dependerá de la porosidad de la tierra, el tamaño de los árboles y la temperatura. A los frutos rojos les gusta la tierra húmeda pero no demasiado mojada. El tipo de suelo determinará el uso del agua. Riegue con mangueras de remojo o líneas de goteo en lugar de regar por encima de la planta porque puede causar pudrición de la fruta y otros problemas de hongos. Asegúrese de ajustar el riego según las condiciones climáticas.

Fertilizante:

Si el color de las hojas es normal y las plantas crecen y dan buenos frutos, no es necesario fertilizar. Si se necesita fertilizante, retire el mantillo con un rastrillo, esparza el fertilizante sobre la tierra y cubra de nuevo con el mantillo. A principios de primavera o al comienzo de la flor, aplique una fórmula 20-20-20 a razón de 4 libras por cada 100 pies de hilera. Los fertilizantes orgánicos como “blood meal”, “cottonseed meal”, “fish meal”, or “alfalfa meal” son de uso alternativo.

Enrejado:

Las plantas de frutos rojos son manejables en un jardín si se colocan en un enrejado y se podan correctamente. El extremo de los postes debe ser resistente (de 4 a 6 pulgadas de diámetro) con postes intermedios de al menos 2x2 pulgadas, espaciados a no más de 20 pies de distancia. Se debe utilizar alambre galvanizado resistente (Numero 10-12) para mayor durabilidad.

Las moras se cultivan comúnmente en un enrejado de 3 alambres o un enrejado doble de 3 alambres. Una buena técnica para estas plantas es tener un alambre permanente a 4 pies y un alambre desmontable a 2 1/2 pies. Los alambres desmontables se utilizan para llevar los nuevos tallos a las hileras. También se pueden utilizar cables dobles que proporcionan más circulación de aire.

Poda:

Para las moras: Después de la cosecha de verano, las ramas viejas que dieron frutos se cortan hasta el suelo. Deje de 5 a 8 ramas nuevas por planta y todas las demás ramas nuevas se cortan hasta el nivel de la tierra. En el invierno, corte los bastones nuevos de 5 a 6 pies de largo y extiéndalos sobre el enrejado. Las ramas laterales se pueden cortar a 12 pulgadas. En primavera y verano, esté atento a los brotes debajo del injerto espinosos y córtelos al nivel de la tierra.

Para las frambuesas: Después de la cosecha tardía de la primavera, retire las ramas viejas que dieron fruto, seleccione y ate las ramas nuevas más fuertes y bien espaciadas (8-12 por planta) al alambre del enrejado y corte las ramas restantes al nivel de la tierra.

Las variedades más productivas dan frutos durante el otoño (de septiembre a noviembre), por lo que generalmente se cortan por completo cada invierno. Si desea tener una pequeña cosecha en el mes de Junio, en lugar de cortar toda la rama hasta la tierra, corte solo un poco después de la cosecha en otoño.

Las variedades que dan fruto en Verano, dan frutos en junio en las ramas que han pasado el invierno, mientras que nuevos brotes crecen de la tierra para convertirse en ramas fructíferas del año siguiente. No quite las ramas en invierno (excepto los bastones débiles, dañados o rotos). Corte las ramas a 6 pies de la tierra. Después de cada cosecha, corte las ramas fructíferas viejas hasta la tierra, para permitir que crezcan nuevas.

Mantillo:

El uso de mantillo conservará el agua y ayudará a inhibir el crecimiento de malezas. Una capa de 2 a 3 pulgadas de astillas de madera, corteza de abeto, abono u otra materia orgánica puede ser muy útil para la retención de agua. Para reflejar el calor y acelerar la maduración de la fruta, también se pueden plantar entre árboles y arbustos "mantillos vivos", como tréboles fijadores de nitrógeno. Para evitar enfermedades de las raíces, mantenga siempre el pasto y otra vegetación alejados del área del cuello de la raíz. Mantenga todos los mantillos al menos a seis pulgadas de distancia de la base del tronco o arbusto. Para los cultivadores de climas fríos, una capa extra gruesa de mantillo de 8 a 10 pulgadas alrededor de la base del árbol justo antes del invierno actúa como una capa de aislamiento que ayudará a mantener vivas las raíces durante el invierno.